

Domingo de Ruego

Por Rev. R. J. Rushdoony

El Granjero Californiano 228:10 (18 de Mayo, 1968), p. 26.

En el siglo quinto la iglesia comenzó a observar *Días de Ruego*. Estos eran días de ayuno antes del Domingo de Ascensión como señales de arrepentimiento por los pecados y súplicas pidiendo una bendición sobre las cosechas.

Sin embargo, en los Estados Unidos, muy al principio se le añadió un nuevo significado al Domingo de Ruego en el período colonial, un significado que permaneció por mucho tiempo como un aspecto importante de la vida del país. Cada primavera, durante el Domingo de Ruego, los granjeros oraban pidiendo una buena cosecha, y el pastor y la gente caminaban desde la iglesia hacia los campos sembrados para orar pidiendo la bendición de Dios sobre las cosechas.

Pero esto no era todo. Por la tarde, cada granjero y su familia caminaban por los límites de su propiedad y daban gracias por la buena tierra. Mientras caminaban por los límites de su propiedad, el muchacho de la familia era "empujado" contra los postes que servían de marca, o bien contra las piedras que tenían esa función, o contra algún árbol. Si algún estanque o arroyo marcaba el límite, entonces era empujado y echado al agua. Entonces, al muchacho que había sido empujado o echado al agua se le entregaba un pequeño regalo. El propósito de los "empujones" y el regalo era hacerle recordar al muchacho los límites de la tierra que algún día sería su herencia. También, hacía que la familia se constituyera en la guardiana de aquellas marcas limítrofes. Mientras la familia caminaba por sus marcas limítrofes, sus vecinos al otro lado de la línea caminaban por la misma línea limítrofe y empujaban a su muchacho contra las mismas marcas sólo que en lado opuesto.

Todo esto recuerda la antigua práctica bíblica lo mismo que el versículo ya conocido de Salomón: "No traspases los linderos antiguos que pusieron tus padres" (Prov. 22:28). Cada generación era llamada a honrar las marcas limítrofes, no sólo de los campos, sino de la ley moral.

La ley de Dios estableció una marca limítrofe para que los hombres vivieran por ella. Así como quitar las marcas limítrofes de una granja o rancho produce confusión, así también cualquier alteración de las marcas de Dios, Su ley, produce confusión y anarquía. Los pillos en el antiguo Israel salían de noche y movían las piedras que servían como mojones y luego araban el campo rápidamente para que no se notara la ganancia de unos pocos pies cuadrados de tierra. Con los años, esta práctica consumía algunos acres de la

tierra de los vecinos.

Hoy, los políticos y los predicadores están moviendo continuamente las marcas limítrofes de Dios y destruyendo a un ritmo constante todas las fronteras morales y el orden moral.

Un Día Nacional de Ruego cada primavera serviría para un buen propósito si pudiéramos "empujar" y echar al agua a nuestros políticos, predicadores y personas extraviadas, y recordarles los límites de Dios. Si no lo hacemos, Dios lo hará, y Su "empujón" es uno de la naturaleza más ruda posible.

Rev. R. J. Rushdoony (1916 - 2001) fue el fundador de *Calcedonia* y un destacado teólogo, experto en las relaciones entre la iglesia y el estado y autor de numerosas obras sobre la aplicación de la Ley Bíblica a la sociedad.

Este artículo fue originalmente publicado por www.chalcedon.edu

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org